



Gervasio Martín Guadix Vignau

Gervasio Martín Guadix Vignau o “Yayo” para sus conocidos, nació el 14 de febrero de 1954 en la ciudad de La Plata. Fue el único hijo de Gervasio Ubaldo “Waldo” Guadix y de Zulema Haydee “Tita” Vignau, ambos traba-

jadores en la gestoría “Organización Guadix” de la ciudad. En su infancia vivió junto a sus padres en la calle 48 e/ 11 y 12.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela N°2 “Profesor Andrés Ferreyra”, ubicada en calle 9 e/ 47 y 48. Posteriormente completó una parte del secundario en el Colegio Nacional “Rafael Hernández” de la **UNLP**, y luego se pasó con sus amigos a la Escuela de Enseñanza Media N° 2 “España”, conocida en la ciudad como “La Legión”, ubicada en 60 e/ 12 y 13, donde terminó sus estudios.

Era una persona definida sobre todo por su alta sensibilidad y por su creatividad, le gustaba la literatura, el arte, la pintura, el dibujo, el cine y la fotografía; de chico estudió pintura con la artista Emma Gans, también supo destacarse en una competición de dibujo organizada por la **PBA** en 1963, y en una oportunidad filmó una adaptación de la película “La Casa Cerrada” de Manuel Mujica Lainez. “Yayo” era conocido por su gran sentido del humor, su inteligencia y solidaridad, se lo consideraba un compañero incondicional, una persona capaz de romper todas las estructuras convencionales. Cuenta su familia que una gran responsable de su sensible y atenta personalidad fue Ercilia Lamiral, una trabajadora sordomuda, que se desempeñó como empleada por muchos años en la casa familiar, con ella mantuvo un fuerte vínculo de cariño y amistad.

En 1972 ingresó a estudiar en la **FAU**, según el legajo reparado por su Facultad, rindió por última vez una materia en el año 1975. Allí se conoció con Edith Aixa María Bona Esteves, quien fue su pareja y con quien compartió la militancia. En esa época de su vida, para ganarse el sustento, se dedicó a vender algunas de sus creaciones: ropa que él mismo pintaba u objetos de serigrafía que realizaba.

Gervasio era hincha de Gimnasia por herencia, ya que nació en una familia donde el Lobo era literalmente un modo de vida. Su padre “Waldo” fue un activo socio tripero. En 1944 integró la junta ejecutiva del histórico movimiento “Arriba Gimnasia” y, entre 1953 y 1957, se desempeñó como vocal de la comisión directiva de nuestro Club. A fines de los sesenta, en la época de la compra del predio “Estancia Chica”, él y su familia aportaron económicamente en su adquisición, siendo nombrados por eso

como socios patrimoniales de la institución. La historia de su padre terminó de una manera trágica y vinculada a Gimnasia, ya que falleció el 21 de marzo de 1971 nada más y nada menos que en el Bosque, en el transcurso del segundo tiempo de un empate entre Gimnasia y Argentinos Juniors por la fecha 4 del Metropolitano. **Sus tíos también frecuentaban mucho el Club, uno de ellos, Martín, fue el vicepresidente primero del movimiento “Arriba Gimnasia” en 1944, además de ser uno de los responsables de la construcción de las históricas canchas de tenis del estadio del Bosque, otro de ellos, Ernesto “Picha”, fue campeón de salto ornamental representando al Club.**

Gervasio perteneció a una familia de orientación radical, sin embargo cuando ingresó a la Universidad, se acercó a militar en la **JUP** y luego en Montoneros. Allí se lo conoció como “Paco” y estuvo vinculado a las tareas de prensa.

Luego del golpe de 1976, “Yayo” fue intensamente perseguido, en una oportunidad allanaron su domicilio, pero logró escaparse y refugiarse en la casa de su tío Francisco “Pancho” Guadix. En diciembre de 1977, por directiva de la organización y con ayuda de su tío “Pancho”, que era abogado y escribano, se fue del país. Primero viajó hacia Brasil, donde vivía su tía Amalia, allí se reencontró con su pareja, con quien luego partió hacia México, ya que tenían el objetivo de participar del grupo de prensa que lideraba “Carlón” Pereira Rossi, otro militante platense hincha de Gimnasia, que fue asesinado en el marco de la dictadura cívico-militar, en 1983.

En el año 1979, estando viviendo en México, la pareja tuvo a su única hija, a la que llamaron Dolores. Gervasio, Edith y su pequeña beba recién pudieron regresar a la Argentina en el año 1980, en el marco de la llamada “Contraofensiva”. El objetivo de su retorno al país fue el de continuar con las tareas de prensa en la organización, desde acá realizaron la impresión y distribución del libro “Montoneros, el camino de la liberación”, destinado a ser entregado a personalidades e instituciones.

Luego de varios años de sufrir la persecución política, el 26 de agosto de 1980 en Capital Federal, “Yayo” fue secuestrado en un operativo ilegal de detención, en ese entonces tenía 26 años. Gracias a testimonios de sobrevivientes en los juicios se pudo determinar que fue llevado al **CCDTyE** “El Campito”, ubicado en la Guarnición Militar de “Campo de Mayo”. Un día después del hecho, también fue secuestrada su pareja junto a su hija. A Edith la llevaron a “Campo de Mayo”, allí estuvo unos días, luego la trasladaron a la cárcel de Devoto, donde permaneció detenida hasta la vuelta a la democracia; mientras que su hija Dolores corrió mejor suerte, ya que la entregaron a su familia paterna.

Después de su secuestro, Gervasio fue trasladado a la frontera con Brasil, con el objetivo de marcar obligado a compañeros y

compañeras de militancia que se iban o ingresaban al país. Tiempo después, la inteligencia del Ejército dió a conocer la noticia de que el día 5 de diciembre de ese mismo año, en la localidad de Paso de los Libres, provincia de Corrientes, Gervasio había ingresado al país en un ómnibus y que, al saberse “marcado” optó por suicidarse tomando una pastilla de cianuro. Esta versión de un falso suicidio fue desmentida posteriormente gracias a los juicios y se pudo conocer que en verdad fue asesinado.

En septiembre del año 2009, el **EAAF** logró identificar sus restos en el cementerio de Pasos de los Libres. Tiempo después fue enterrado en el cementerio de la ciudad de La Plata, junto a la tumba de sus padres. Entre el 2019 y el 2021 fueron condenados en los juicios diversos integrantes del aparato de inteligencia del Estado, responsables de las desapariciones y asesinatos de cerca de 100 militantes que participaron de la llamada “Contraofensiva”.

En el año 2018, fue entregado a la familia el legajo reparado que da cuenta de su paso como estudiante de la **FAU**. La misma actividad de reparación realizó el Colegio Nacional en el 2023.

***Gervasio Martín Guadix Vignau,
en Gimnasia ¡Presente, siempre!***

